

TRABAJO PRÁCTICO: “NUEVAS CONDICIONES DE CIRCULACIÓN DISCURSIVA”

SEMIÓTICA DE REDES
CÁTEDRA CARLÓN

Caso Vicentín.



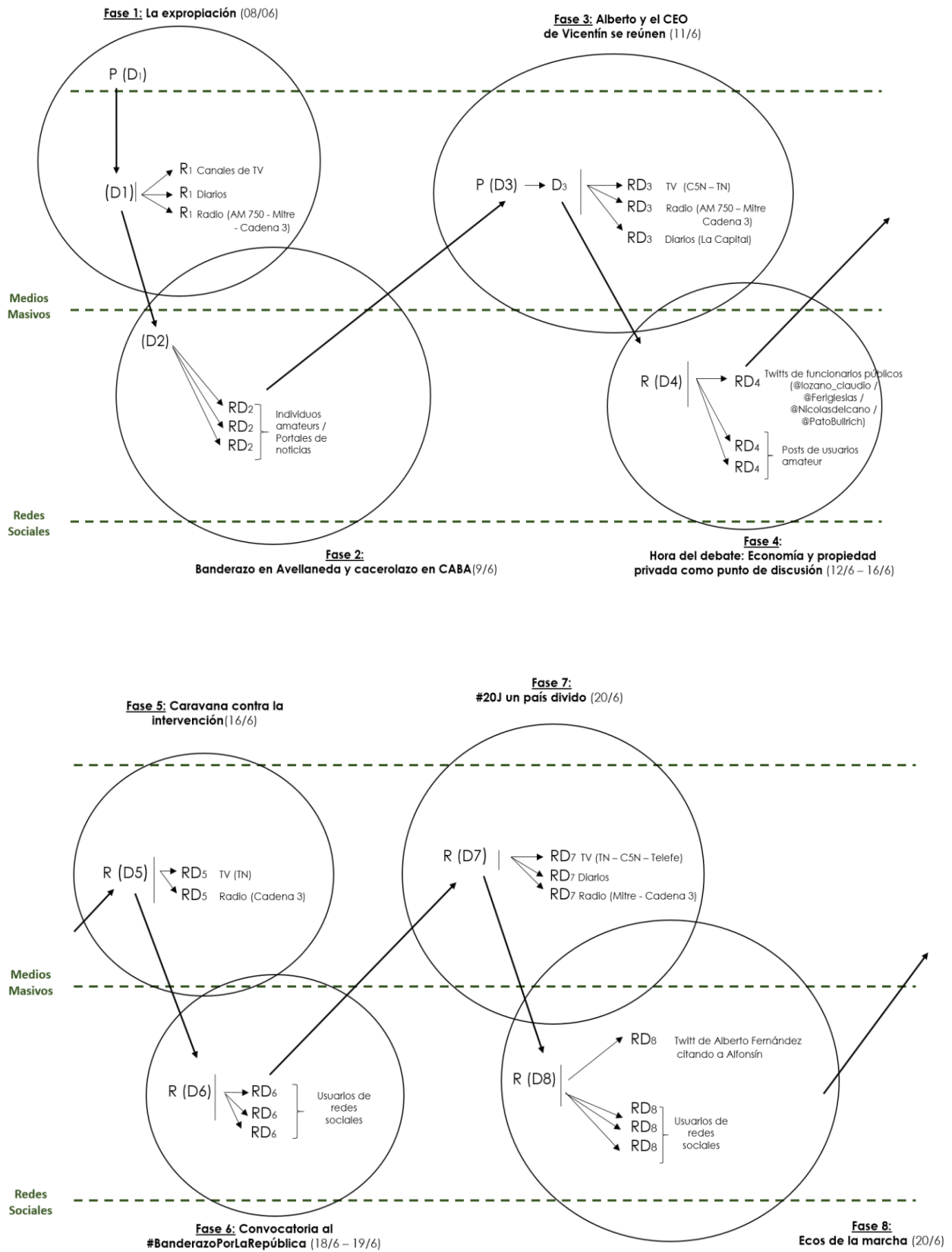
GRUPO 6:
Avalo Panizza, Juan Ignacio
Balbuena, Alejandro
Coronel, Jael
Di Domenico, Agostina
Ledezma, Natasha
Sad, Maia

ÍNDICE DE CONTENIDOS

NIVEL DE OBSERVACIÓN DIACRÓNICO.....	p. 3
NIVEL DE OBSERVACIÓN DE FASES.....	p. 7
NIVEL DE OBSERVACIÓN MICRO.....	p. 13
NIVEL ESPACIAL.....	p. 16
CONCLUSIONES.....	p. 21



NIVEL DE OBSERVACIÓN DIACRÓNICO





El caso en estudio es de tipo **horizontal-vertical**, dónde un anuncio presidencial en conferencia de prensa, recogido por los principales medios de comunicación masiva, tiene toda una serie de repercusiones en las redes sociales mediáticas. El análisis, que abarca poco más de un mes, consta de 15 fases.

El presidente Alberto Fernández anuncia a través de cadena nacional un proyecto para la intervención del Grupo Vicentin. La **fase 1** da inicio al caso en el nivel de los medios masivos (MM). Luego del anuncio, se da un salto hipermediático hacia la **fase 2**, ya que el debate desciende a las redes sociales (RRSS). En este espacio tienen lugar las movilizaciones en contra de la intervención, que se tradujeron en forma de cacerolazo en CABA y en un banderazo en Avellaneda, Santa Fe (D2). En la **fase 3**, la discusión vuelve a subir a los medios masivos. Los principales canales de TV, estaciones de radio, y diarios; cubren una reunión en Olivos entre el presidente, y Sergio Nardelli, CEO de Vicentin.

Del 12 de junio al 16, el caso Vicentin tiene lugar en las redes sociales. Durante la **fase 4**, las discusiones sobre la economía, la propiedad privada, la constitucionalidad de expropiar una empresa privada y la posición del país frente a inversores extranjeros; tuvo gran alcance en redes sociales (Twitter y Facebook principalmente) entre aquellos que discrepan con la decisión presidencial y otros que se muestran a favor. Nuevamente en los MM, el 16 de junio se realiza una Caravana en donde los manifestantes coparon las calles con sus autos (D5). Este episodio fue transmitido por C5N y Cadena 3 (RD5) y es representado en el gráfico como **fase 5**.

La **fase 6** surge en el campo de las RRSS, los usuarios, principalmente de Facebook y Twitter (R6), convocan a un banderazo nacional para el 20 de junio (D6). Uno de los principales convocantes de la marcha fue la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y la Pampa (CARBAP). En defensa de la propiedad privada, el 20 de junio, productores agropecuarios e individuos de la sociedad se reunieron en distintos puntos del país, con epicentro en la ciudad santafesina de Avellaneda, para rechazar las medidas que el gobierno planeaba efectivizar. Esto se representa en la **fase 7** cómo (D7), donde el discurso toma protagonismo en todos los medios masivos del país, desde canales televisivos hasta medios gráficos; por lo tanto, la dirección comunicacional es ascendente. La **fase 8** se da en el espacio de las redes sociales debido a que la marcha es comentada en vivo por los usuarios de las redes sociales. Concluyendo la jornada, Alberto Fernández publicó en su cuenta de Twitter un video del ex presidente Raúl Alfonsín (D8) en el que da cuenta de que, pese a las marchas en contra de su propuesta, piensa seguir adelante con su idea.

Dos días más tarde tiene lugar la **fase 9**. En el programa de mayor rating de C5N, Minuto Uno, se transmite un informe que da cuenta de que el gobierno está analizando alternativas respecto a la intervención (D9). Esto se da en el espacio de los MM, por lo tanto, el caso se torna ascendente. Ante la duda del gobierno de continuar con la medida inicial, un sector de la población inclinado hacia Alberto Fernández demuestra su apoyo convocando una marcha mediante las redes sociales (D10). En esta fase, **la 10**, el caso se traslada a las RRSS. La **fase 11**, representa la cobertura de los MM sobre esta

movilización a favor de la intervención de la cerealera (D11) aunque solo son dos quienes registran el acontecimiento: C5N y AM 750 (R11).

Luego de un hiato temporal de dos semanas en las que el caso pierde fuerza en la agenda de los medios, la oposición llama a una movilización para el 9 de julio ante “el avance de las libertades individuales”. La convocatoria (**fase 12**), al igual que la de la fase 6, tiene lugar en las redes sociales. En la **fase 13**, se efectúa la marcha que había convocado la oposición, pero también se da otra por parte de los seguidores de Alberto. Esta fase, tiene nuevamente lugar en los medios masivos de comunicación, por lo tanto, se torna ascendente. Transitando el día de la independencia, en las redes sociales, Macri y Bullrich publican contenido alegando triunfo de la posición opositora (D14), llegando así a generar retweets de sus simpatizantes (R14), lo cual es reflejado en la **fase 14**. Cuatro días más tarde, en la **fase 15** se da el diálogo de Alberto Fernández con FM La Patriada, donde anuncia su intención de dar marcha atrás al proyecto iniciado a principios de junio (D15). Esta entrevista, que se da en un MM, marca el fin de nuestro periodo de monitoreo con la frase: “Yo pensé que iban a festejar.”

La temporalidad de los movimientos descendentes/ascendentes, varía según el origen del discurso. En aquellos que surgen en los principales medios de comunicación, los reconocimientos en las redes sociales son prácticamente instantáneos; mientras que los discursos que se originan en el espacio de las redes sociales, suelen demorar ser reconocidos por los grandes medios.

En el caso de la convocatoria del 20 de junio, los medios hacen eco de la misma el día anterior a que se efectúe, pero algunas agrupaciones que estaban en contra de la intervención de Vicentín, como CARBAP, habían comenzado a pronunciarse desde antes. El 22 de junio se lleva a cabo una marcha en apoyo al oficialismo y esta tampoco tiene gran repercusión en los medios. De hecho, solo se hace mención a ella en C5N y AM 750, pero esto es luego de haberse efectuado. Es importante poner estas marchas en el contexto de la situación sanitaria que venía atravesando el país producto de la pandemia e incertidumbre generada por el coronavirus. En ninguna de las dos se pronuncian líderes políticos para “arengar” a la población a movilizarse, estos son auto convocados y se manifiestan arriba de sus vehículos. Para julio, la situación epidemiológica estaba lejos de ser controlada, pero un sector de la población ya presentaba mayor hartazgo. La marcha del 9 de julio toma una dinámica distinta, ya que la figura de Mauricio Macri, hace que esta convocatoria tome gran repercusión. A su vez, se destaca una mayor planificación respecto a las convocatorias anteriores. Al pronunciarse una figura de mayor renombre, que incentiva a la movilización, estas convocatorias que “surgen desde abajo” tienen un alcance más rápido en los medios masivos.

En la primera fase cuando Alberto Fernandez anuncia la expropiación en la noche del 8 de junio, se produce el descontento de aquellos que defienden la “propiedad privada”, auto convocados el Banderazo en Avellaneda y en otras partes del país, como en CABA al cacerolazo desde los hogares.

Otros dos grandes momentos en cuanto a cantidad de discursos en reconocimientos fueron las marchas del 20 de junio y del 9 de julio. En el banderazo del 20 de junio se acentúa la polarización entre aquellos individuos afines al oficialismo de Alberto Fernandez y los de la oposición; predominando el partido de Juntos por el Cambio. Es importante el rol que jugaron en las redes sociales quienes estaban a favor de las medidas del gobierno. Había que demostrar entereza, y esto se puede representar en el twitt que el mismo presidente publicó desde su cuenta personal (@Alferdez) citando un discurso de Alfonsín demostrando que sigue firme a sus convicciones. Dicha publicación, pese a que se realizó cerca de las 10 de la noche, contó con 35 mil me gusta y casi 10 mil retweets. La última convocatoria de esta brecha temporal analizada, consta de mayor anticipación, planificación y fundamentalmente de marcados personajes políticos que emergen en las redes sociales incitando a participar el 9 de julio de 2020 en los principales puntos del país. Tanto la figura de Macri como la de Bullrich se presentan en Twitter arengando a movilizarse en un primer momento, y luego mostrando conformidad, una vez finalizada la jornada del banderazo. Patricia Bullrich publicó una foto con la bandera argentina que alcanzó los 17 mil me gusta y 4 mil retweets; y la publicación del ex presidente Mauricio Macri, que hacía mención a la “libertad”, obtuvo 48 mil me gusta y 13 mil retweets.

NIVEL DE OBSERVACIÓN DE FASES

Fase 1: La expropiación.

El 8 de junio de 2020, el presidente Alberto Fernández anuncia a través de cadena nacional la intervención a la cerealera Vicentín (D1), este discurso difundido en los principales medios masivos de comunicación (RD1).

En esta primera fase podemos observar que los sentidos que se ponen en juego varían según la posición editorial previa de cada medio. Así, la propuesta fue bien recibida por medios cuya línea editorial es afín al oficialismo, como Tiempo Argentino, C5N (Minuto Uno) y AM 750 (Informativo). En el otro extremo del espectro, el rechazo a la medida se expresó en medios tradicionalmente opositores: TN (Desde el Llano), la emisora Cadena 3 (Informados, al regreso) y los diarios Clarín y La Nación.

Del lado opositor a la expropiación, el discurso se centra en la relación directa entre la expropiación de Vicentín y un acercamiento por parte del gobierno a “Venezuela”. Al mismo tiempo, se destaca lo

“inesperado” del anuncio del presidente y se cuestiona la decisión de la expropiación por decreto del Presidente.

Por el otro lado, encontramos los medios que apoyan la expropiación. Entre ellos, el discurso que circula es el apoyo al “proyecto para expropiar la empresa y el trámite inmediato que es la intervención”, diferenciando así el decreto de intervención del Presidente con el proyecto legislativo de expropiación de la empresa. También, se destaca la relevancia de Vicentín como “empresa de interés público”, ya que se remarca la necesidad de tener una empresa testigo que regule los precios de los granos a nivel nacional dado el nivel de oligopolización que existe.

Es a partir de estas dos posturas bien diferenciadas, que comienza nuestro análisis sobre la circulación de nuestro caso.

Fase 2: Banderazo en Avellaneda.

Luego del anuncio presidencial, el caso tomó repercusión en las redes sociales con voces en contra y a favor de la decisión del gobierno de expropiar Vicentín (D2). En esta fase, surgen en las redes sociales los colectivos en contra #TodosSomosVicentin y #BanderazoPorLaRepublica (RD2).

Resulta interesante analizar el primer tweet que encontramos donde se utiliza el hashtag #TodosSomosVicentin: “Pobre Vicentín Che, una familia tan buena, tan honrada, toda su vida fue legal #TodosSomosVicentin” de la cuenta @ClaudioKamione1 (487 seguidores / 2 me gusta), en el que podemos observar un claro tinte irónico. Sin embargo, en los siguientes tuits que utilizan este mismo hashtag a lo largo de toda la Fase 2, no vuelve a aparecer esta sombra irónica, sino que se vuelve una consigna cada vez más fuerte para reclamar en contra de la intervención de Vicentín.

Por otro lado, analizando las voces a favor de la expropiación, no encontramos en esta fase el surgimiento de ningún hashtag que nucleee exclusivamente las opiniones a favor, por lo que no se puede pensar que se trate de un colectivo mediático.

En la localidad de Avellaneda, Santa Fe, surge el primer Banderazo “auto convocado” por los vecinos, autoridades e instituciones del pueblo.

A partir de este movimiento en otras zonas del país, como por ejemplo algunos barrios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la manifestación se replicó en forma de cacerolazo.

Fase 3: Alberto y el CEO de Vicentín se reúnen.

Alberto Fernández y Sergio Nardelli, el CEO de Vicentín, tuvieron una reunión el 11 de junio con el objetivo de generar una instancia de diálogo entre las distintas partes y llegar a un acuerdo. Al concluir

la reunión, se dio a conocer que no se modifica en absoluto la decisión del presidente (D3). Tiene repercusión en los MM (RD3). En el sector opuesto a la expropiación como TN (*Ya somos grandes*, conducido por Diego Leuco), el discurso se centra en la discusión sobre la propiedad privada, insinuando que Vicentín será la primera empresa de muchas que serán expropiadas. En la misma línea, otros MM (La Capital de Rosario, Radio Mitre) empiezan a insinuar que el gobierno estaría evaluando alternativas.

Por el otro lado, en los MM a favor de la expropiación (C5N, AM750), se sigue haciendo hincapié en la “justicia” que traerá la expropiación de Vicentín.

Fase 4: Hora del Debate: Economía y propiedad privada como punto de discusión.

Hora del debate: del 12 de junio al 16 de junio, las discusiones sobre la economía, la propiedad privada, la constitucionalidad de expropiar una empresa y la posición del país frente a inversores extranjeros; tuvo gran alcance en redes sociales entre aquellos que discrepan con la decisión presidencial y otros que se muestran a favor (D4).

En publicaciones de usuarios amateurs en Facebook (RD4), encontramos referencias a Vicentín como la “primera de muchas empresas expropiadas” discurso que se fue construyendo y gestando desde el anuncio presidencial. Este discurso intenta poner en jaque la decisión del gobierno acusando la intervención como “inconstitucional” o “comunista”. En los ejemplos observamos el posteo de la página *Equipo Republicano* (12K seguidores) y de usuarios amateurs que se conectan a través de distintos hashtags.

En la plataforma Twitter (RD5), los protagonistas de este debate fueron @feriglesias (334K seguidores) y @patobullrich (1,1M seguidores). Estos tweets se representan en una escala jerárquica mayor a los posts de los usuarios amateurs, dentro de la fase 4.

El tweet de @feriglesias (339 RT, 937 me gusta y 8 Tweets citados), Diputado Nacional por el PRO, se alinean discursivamente con los medios masivos opositores a la expropiación, refiriéndose a la misma como una forma de “alejarse” las inversiones extranjeras. Al mismo tiempo, da a entender al peronismo como una expresión del comunismo.

En la misma línea se encuentra @patobullrich, representante del PRO. Si bien el tuit (7K RT, 20,8K me gusta, 276 Tweets citados) que incluimos no se incluye dentro de la demarcación temporal de esta fase, nos parece importante incluirlo ya que representa (una vez más) las voces opositoras que acusan al gobierno de Alberto Fernández de ser un gobierno “comunista” al acusar la expropiación de Vicentín como “ni ética ni capitalista” y como un “robo” a los dueños de la empresa.

Fase 5: Caravana contra la intervención.

El 16 de junio, una nueva movilización copa las calles de Avellaneda. Los manifestantes marchan en autos con sus banderas argentinas (D5). Al igual que la manifestación del 9/6, es “autoconvocada” por vecinxs de Santa Fe. En los MM que levantan la noticia (RD5) se habla de una movilización para defender la división de poderes, la propiedad privada y para repudiar la transformación de “Argentina en Venezuela”.

Fase 6: Convocatoria al #BanderazoPorLaRepublica.

Usuarios amateurs Facebook y Twitter, convocan a un banderazo nacional para el 20 de junio (D6) a través del hashtag #BanderazoPorLaRepublica, que surge en la primera fase. Uno de los principales convocantes de la marcha fue la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y la Pampa, que en su consigna recomendó el uso de barbijos y distanciamiento social, teniendo en cuenta la cuestión sanitaria actual, sin olvidar llevar la bandera como símbolo principal.

En las RRSS, el Banderazo aparece como una forma de “rebelión”, de evitar que Argentina “sea Venezuela” y de proteger la propiedad privada de todxs: “Hoy van por tu comercio, mañana por tu casa”. (RD6)

Fase 7: #20J Un país dividido.

En defensa de la propiedad privada, el 20 de junio, productores agropecuarios e individuos de la sociedad se reunieron en distintos puntos del país, con epicentro en la ciudad santafesina de Avellaneda, para rechazar las medidas que el gobierno planeaba efectivizar. (D7). La elección de llevar a cabo la marcha en un feriado se realizó con el fin de movilizar la mayor cantidad de ciudadanos posibles y poder replicar la congregación en los próximos feriados patrios. Este nexo directo entre las marchas en contra de la expropiación y los días patrios, aparece en el discurso de los sectores opositores como “el atropello de los poderes del gobierno”, “la inconstitucionalidad de la expropiación”, “la defensa de las instituciones”. Con este discurso circulando, los MM opositores toman y difunden esta movilización (RD7), por ejemplo, TN (*El Corresponsal*, con Nelson Castro) hacen hincapié en la inconstitucionalidad de la intervención del Estado en el mercado, la postura “ideológica” y “antirrepublicana” de la decisión y la relación entre Cristina Fernández de Kirchner (actual vicepresidenta de la Nación) y su “venganza” con el campo. Todo esto, mientras se proyectan imágenes de la movilización y banderas argentinas.

Por el otro lado, los MM a favor de la expropiación como C5N (RD7), van a la marcha a entrevistar a los manifestantes y se refieren a ellos como “anti cuarentena”, haciendo una relación directa entre la oposición a la expropiación de Vicentín y la oposición en general a cualquier medida y decisión de

Alberto Fernández. En los discursos de los manifestantes, las palabras *república*, *Constitución* y *libertad* son las que más resuenan.

Fase 8: Ecos de la Marcha.

La marcha es comentada en vivo por los usuarios de las redes sociales (D8) a través de los hashtags #20J y #BanderazoPorLaRepublica. Concluyendo la jornada, Alberto Fernández (@alferdez 1,9M seguidores) publicó en su cuenta de Twitter (7K *Retweets*, 2,6K *Tweets citados*, 35,1K *Me gusta*): “Cuando me preguntan cómo estoy y si pienso aflojar, miro este video del padre de la democracia y reafirmo mis convicciones. Por los que sufren, por los que esperan, por la gente que confía en nosotros y por la salud de la República seguiremos marchando. Juntos. Siempre.” A continuación, adjuntó un video de Alfonsín. (RD8)

Destacamos el tweet de Alberto Fernández por ser un enunciador categorizado.

Fase 9: ¿Marcha atrás del gobierno?

Retomando la conversación surgida en la fase 3, se vuelven a poner sobre la mesa alternativas a la expropiación de Vicentín (D9). Del lado oficialista, a través del medio masivo C5N en *Minuto Uno*, conducido por Gustavo Sylvestre, se transmite un informe que da cuenta de que el gobierno está analizando alternativas respecto a la intervención (RD9). Este discurso nos permite advertir un cambio gradual respecto a la posición inicial: si bien sigue estando a favor de la expropiación, otras opciones comienzan a ser barajadas y discutidas.

Fase 10: Apoyo al oficialismo.

Al comenzar los rumores de una supuesta marcha atrás, sectores de la población que apoyan la intervención de la cerealera demuestra su apoyo convocando una marcha (D10) mediante las redes sociales (RD10).

Fase 11: Marcha a favor de la expropiación.

¡Luz verde para el oficialismo! El día 24 de junio se efectúa la movilización a favor de la intervención a la cerealera (D11) pero solo dos medios cubren la noticia: C5N y AM 750 (RD11), ambos compartiendo la misma postura política.

Fase 12: Nueva convocatoria en las calles.

Después de dos semanas en las cuales el caso de Vicentín pierde fuerza tanto en los medios masivos como en las redes sociales, vuelve a ser noticia debido a la convocatoria de un banderazo para el feriado del 9 de julio (D12) a través del hashtag #9JPorLaLibertad.

Esta vez es la oposición, encabezada por Mauricio Macri (5,1M seguidores), la que toma mayor partido en la citación. En su cuenta de Twitter publicó un video y un mensaje (6,1K *Retweets*, 868 *Tweets citados*, 19K *Me gusta*): “Estoy más cerca de los argentinos que nunca, dándole un espacio al gobierno que fue elegido por el 48% de los argentinos, solamente intentando levantar la mano y decir "No avancen sobre nuestras libertades, hagan las cosas dentro de un marco institucional" (RD12).

Fase 13: #9JPorLaLibertad / #RuidAr.

En esta fase nos encontramos con dos movilizaciones distintas: una en contra de la expropiación (el banderazo #9JPorLaLibertad) y otra a favor (un ruidazo #RuidAr). El 9 de Julio -Día de nuestra Independencia- dos grupos opuestos ocupan las calles y el espacio público de todo el país (D13). Estas marchas, convocadas por las redes sociales con los hashtags mencionados anteriormente, son transmitidas y replicadas a través de los MM como TN, C5N (RD13).

En los MM opositores a la expropiación como TN (*Ya somos grandes*, conducido por Diego Leuco) mientras se mostraban imágenes del banderazo y un banner que se leía “La gente no se calla más” el conductor se refería a la movilización como una conjunción de distintos reclamos: gente sin trabajo, gente que reclama por la “impunidad de Lázaro Báez”, gente que defiende la libertad: “No libertad por la cuarentena, libertad por ejemplo por lo de Vicentín”.

Por el otro lado, en C5N, se muestran imágenes de la agresión que recibió un periodista del canal al ir a la marcha opositora a entrevistar manifestantes. Se refieren a los manifestantes opositores como “odiadores” y la ironía entre reclamar por libertad y atacar a periodistas.

Fase 14: El grito de la Oposición.

Transitando el día de la Independencia, las redes sociales estallan en discusiones (D14).

Macri publica un tweet (11,3K *Retweets*, 2,2K *Tweets citados*, 47,7K *Me gusta*)

en su cuenta de Twitter: “¡LIBRES! ¡Feliz Día de la Independencia!”. Lo que llamó la atención fue el horario en el que fue publicado, 18:39 del 9 de julio, en pleno auge de la manifestación.

También la ex ministra Patricia Bullrich se manifestó en Twitter (4,6K *Retweets*, 329 *Tweets citados*, 15,5K *Me gusta*), casi terminando el día: “Mi reconocimiento como presidenta del @proargentina a

todos los argentinos que, desde sus provincias, pusieron bien arriba el pedido para lograr una justicia diligente, mayor libertad e institucionalidad en nuestro país.”

Ambos tweets ocupan un grado de mayor jerarquía en el gráfico, dentro de las redes sociales (RD14).

Fase 15: El festejo que no fue.

Cuatro días más tarde, en diálogo con la radio FM La Patriada, el Presidente de la Nación Alberto Fernández anuncia su intención de dar marcha atrás con el proyecto de la expropiación de Vicentín iniciado a principios de junio (D15).

Marca el principal cambio de postura dentro de todo nuestro período de análisis ya que, de una postura fuerte y segura sobre la decisión, da marcha atrás y marca un fin con la frase: “*Yo pensé que iban a festejar.*”

NIVEL DE OBSERVACIÓN MICRO

Nos referiremos aquí, en primer lugar, a algunas características de los enunciadores principales en cada fase de la circulación del caso.

La **fase 1** se origina cuando el presidente Alberto Fernandez (enunciador profesional), anuncia a través de cadena nacional, la intervención de la cerealera. La noticia es difundida por los principales medios, y a partir de ese momento comienza la producción de múltiples discursos a favor y en contra de la medida tanto en redes sociales como en medios tradicionales.

En los momentos que siguieron al anuncio del proyecto de expropiación por parte del Gobierno Nacional, en el ámbito de los medios masivos se produjeron tres situaciones distintas. La propuesta fue bien recibida por medios cuya línea editorial es afín al oficialismo, como Página/12, C5N, Radio 10 y AM 750. En el otro extremo del espectro, el rechazo a la medida se expresó en medios tradicionalmente opositores: TN, Radio Mitre, la emisora Cadena 3 y los diarios Clarín y La Nación.

Durante la **fase 2** se presenta el caso de una enunciativa profesional, que se separa de la posición del medio al que pertenece: Cristina Pérez, co-conductora de *Telefe Noticias*, quien se muestra fervientemente en disidencia ante la perspectiva de la expropiación, a pesar de que el programa del que forma parte no tiene una fuerte posición editorial al respecto.

En la **fase 4**, Claudio Lozano y Nicolás del Caño (enunciadores profesionales) mantuvieron una postura a favor de la expropiación, sin modificarla. En cambio, Alberto Fernández y Omar Perotti flexibilizaron su postura, aunque no cambiaron rotundamente de opinión. Alberto a días de anunciar la expropiación mantenía un discurso firme y tajante acerca del proyecto y el gobernador de Santa Fe le dio su apoyo,

pero en ambos podemos notar que luego de la marcha del 20 de junio lo inflexible comienza a ablandarse y se muestran buscando alternativas y escuchando otras ideas.

Entrada la **fase 8**, desde los medios masivos, con posterioridad al banderazo del 20 de junio, se observan algunos desplazamientos particulares. Al detectar vacilaciones en la posición del Gobierno Nacional, el periodista Fernando Borroni (enunciador profesional), del equipo de noticias de AM 750, emite críticas hacia la figura de Alberto Fernandez y otros funcionarios del oficialismo. Esto es una muestra de las disidencias que comienzan a darse al interior de ciertas líneas editoriales afines al oficialismo: algunos enunciadores cuestionan al gobierno por no mantenerse firme en sus intenciones iniciales, mientras que otros argumentan que las condiciones objetivas en las relaciones de poder no permiten sostener la expropiación y que resulta necesario respaldar al Gobierno.

En C5N (medio masivo), se mantiene la postura a favor de la expropiación, pero modifican el tratamiento del tema. Se utilizan términos como “plan B”, “expropiación light” y títulos similares que denotan vacilación, retroceso y/o falta de firmeza en la acción gubernamental. La **fase 9** nos permite ver en el Twitter de Alberto Fernandez, el gobernador de Santa Fe Omar Perotti y el interventor Gabriel Delgado, con discursos que tienen un tono eminentemente distinto al de etapas iniciales: presentan alternativas, descartan proyectos originales, intentan conciliar los distintos intereses y factores de poder.

Entrada la **fase 12**, varios funcionarios públicos y dirigentes políticos ya habían tomado una posición clara acerca del tema. Quienes estaban en contra de la expropiación, como Patricia Bullrich (enunciador profesional), mantuvieron su postura luego del banderazo. Su compañero de partido, Fernando Iglesias (enunciador profesional) también se manifestó en contra del proyecto, pero luego de convocar y arengar a la gente a salir a las calles no volvió a expresarse sobre el tema. La mayoría de los tweets de Bullrich, son anteriores a la marcha a la que también convocó, y recién vuelve a expresarse en ocasión de la segunda movilización (9 de julio) para reafirmar su postura. Mauricio Macri (enunciador profesional) se expresó por primera vez también en esta fase, compartiendo la postura opositora.

Continuando con el ámbito de los medios masivos, *Telefé Noticias* continúa siendo el espacio preferencial del medio donde se da tratamiento al tema Vicentín. En este periodo continúa sosteniendo una posición de relativa neutralidad, con mayor repercusión de la marcha del 9 de julio (“el ruidazo”), en la cual se movilizaron sectores a favor y en contra de la expropiación. En TN (medio masivo) tampoco se observa un cambio de posición con respecto al periodo previo.

Ninguno de los enunciadores cambia su opinión con respecto a la necesidad de la intervención: la creencia en la necesidad de la medida se sostiene hasta el final, lo que se debate son las formas en que el

Gobierno se conduce en este contexto. Desde el sector opositor, la posición de rechazo es todavía más consistente y se mantiene durante la totalidad del periodo analizado.

En segundo lugar, nos referiremos a las cualidades de los colectivos protagonistas, sus segmentaciones internas y características principales.

A partir de la observación del material recolectado en el corpus, una nueva hipótesis resulta cada vez más plausible: los colectivos que se manifiestan en relación al caso en estudio parecen surgir al calor de los diferentes anuncios de los sectores de poder. Es decir, no tendrían existencia previa ni independiente del conflicto que suscitó el anuncio de expropiación.

Es cierto que la problemática del conglomerado industrial Vicentín comienza bastante antes de los anuncios del presidente Fernandez, y que la empresa adeudaba importantes sumas a grupos de trabajadores, pequeños productores y otros actores similares. También es cierto que estos grupos tienen un cierto grado de asociación, como sindicatos y cámaras de actividad. No obstante, estos grupos no son los protagonistas de la circulación del sentido en el caso estudiado, sino que se acoplan a otros, surgidos desde las redes sociales mediáticas, y así logran tomar fuerza.

Apenas se anuncia la medida en conferencia de prensa, las redes sociales se hacen eco de las palabras del Presidente. Desde un principio las reacciones se caracterizaron por dos elementos: la extrema polarización, y la influencia directa de los centros de poder. Desde la **fase 1**, en el hashtag de Twitter #ExpropiacionVicentin se debate el tema y comienzan a surgir las voces a favor y en contra, que luego se nuclearán en colectivos polarizados.

La **fase 2** contiene el banderazo en la localidad de Avellaneda, movilización convocada principalmente desde las redes sociales a través de hashtags como #noalaexpropiación y #TodosSomosVicentin. Cabe mencionar que, ante la proliferación de estos hashtags, aparece otro netamente opuesto que apoya la intención expropiadora: #NoTodosSomosVicentin.

En la **fase 6** surge una nueva convocatoria a marchar por la oposición, en forma de #BanderazoPorLaRepublica. Ya caído el proyecto de expropiación, este hashtag se continúa utilizando (inclusive en la actualidad) para convocar movilizaciones en contra de casi cualquier iniciativa gubernamental. En la **fase 7** se produce una nueva convocatoria opositora, esta vez bajo el hashtag #20J. En esta serie de movilizaciones los rótulos cambian, pero las consignas se sostienen y nuclean al mismo colectivo de opinión: quienes rechazan abiertamente cualquier intervención estatal en la empresa cerealera.

Durante la fase 9, aparece de lleno en las calles el colectivo que apoya la expropiación. Ya hacia la decimotercera, se movilizan en la misma fecha (9 de julio) tanto los colectivos que rechazan como los

que impulsan la iniciativa.

En términos más generales, es posible identificar dos comportamientos distintos en los colectivos polarizados. La corriente opositora conservó una opinión uniforme a través de todo el período estudiado, rechazando sistemáticamente cada iniciativa del Gobierno Nacional en materia de expropiación. En el otro extremo del espectro, los colectivos nucleados en torno al apoyo a la medida surgieron una cierta fragmentación: por un lado, se expresaba un sector “desencantado” y temeroso de que el gobierno efectuará una marcha atrás, y por el otro aquellos que justificaban las decisiones gubernamentales en virtud de una correlación de fuerzas adversa. Este segundo sector opinaba que había que sostener el apoyo hacia el gobierno nacional, evitando fragmentaciones que debilitaran la posición oficialista.

En materia de etiquetas, resulta llamativo nuevamente el nivel de polarización hallado en el caso. Prácticamente todo hashtag opositor generó su contrapartida de apoyo, y viceversa. Así es cómo podemos mencionar los pares de opuestos #TodosSomosVicentin/#NoTodosSomosVicentin, o bien las etiquetas de las principales movilizaciones a favor y en contra del proyecto, #RuidAR y #BanderazoPorLaRepublica (respectivamente).

En conclusión, los colectivos pre-mediáticos quedan desdibujados ante movilizaciones y banderazos que se difunden por redes sociales, pero que ningún actor institucional arriesga a convocar en nombre propio. A la hora de reportar las distintas marchas que se produjeron durante el periodo estudiado, los medios masivos describen su carácter **autoconvocado**; en el ámbito de las redes sociales, los principales funcionarios y enunciadores profesionales se limitan a **compartir** convocatorias, pero sin atribuirse su organización. Así es como la participación de sindicatos, agrupaciones de trabajadores, entidades rurales y cámaras empresarias se suma a la de vecinos, trabajadores y toda otra serie de actores anónimos que dinamiza en las redes (y en las calles) las distintas expresiones de protesta.

NIVEL ESPACIAL

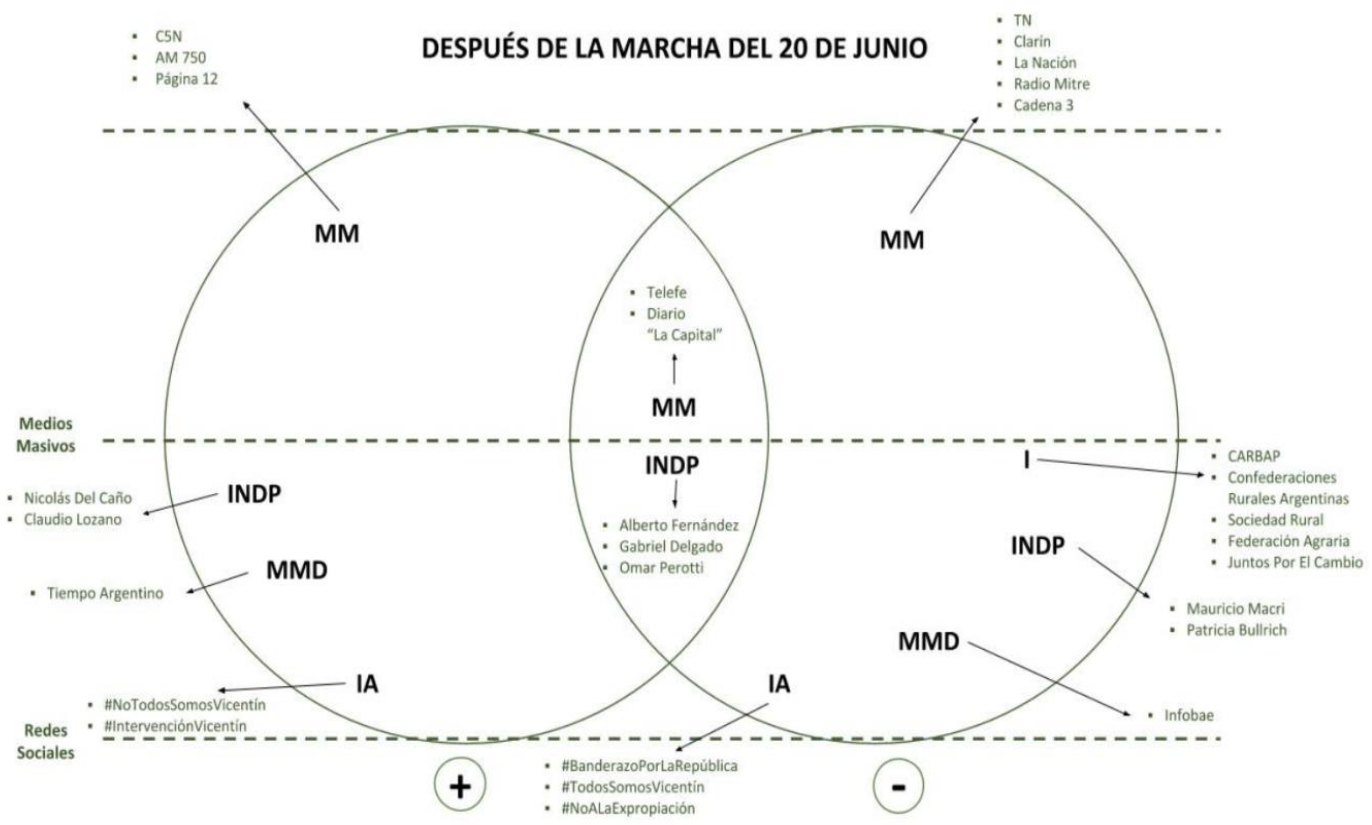
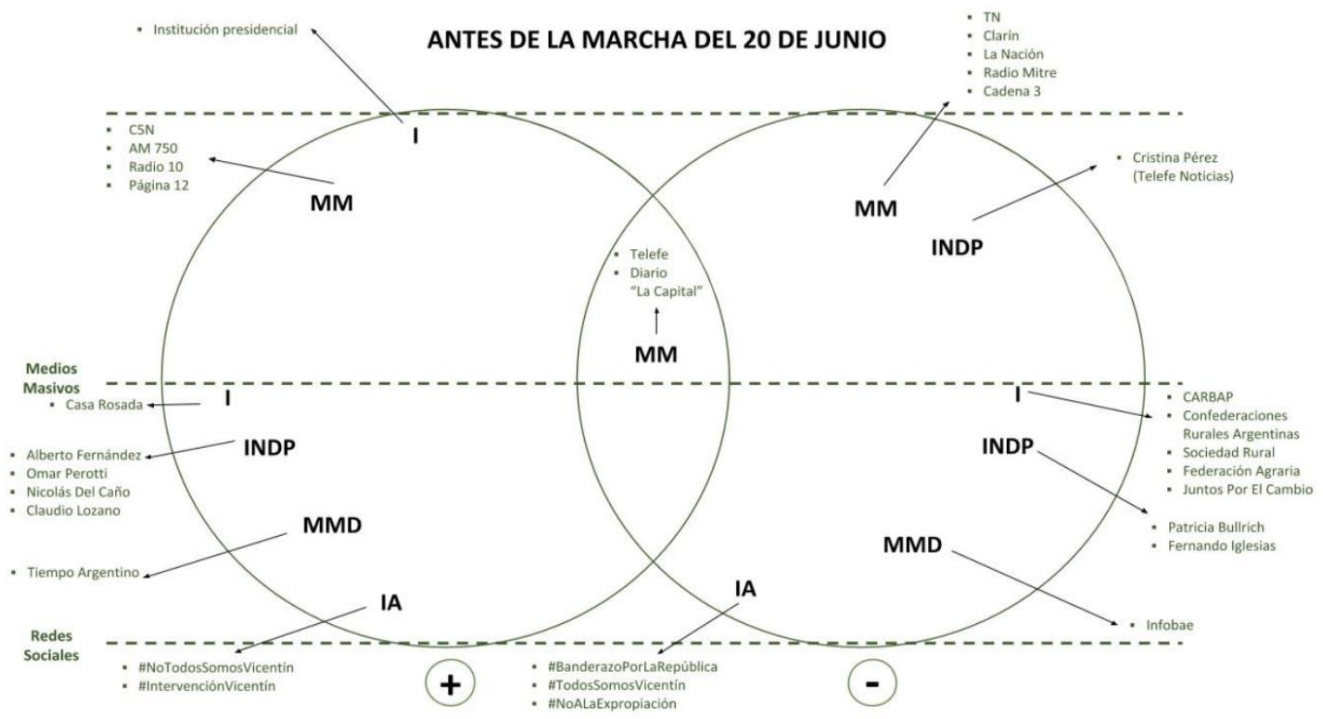
MM: Medios masivos.

MMD: Medios masivos digitales.

I: Instituciones

INDP: Individuos profesionales.

IA: Individuos amateur.



En el marco del caso objeto de análisis, tomando como punto inicial el anuncio de la expropiación realizada por Alberto Fernández el 8 de junio, podemos identificar un acontecimiento que obra como punto de inflexión. A partir de este hecho temporal, comenzaron a percibirse algunos cambios en la postura de un determinado grupo de actores. Los desplazamientos hallados son ciertamente sutiles, y esto es consistente con las particularidades de nuestro caso: la experiencia de los anuncios de la expropiación de la empresa Vicentin, y todos los acontecimientos que le siguieron en el periodo analizado, han dado lugar a posturas fuertes que muchas veces no admiten variaciones a lo largo del tiempo (particularmente desde los sectores de oposición política).

A pesar de la firmeza de las posturas y de la polarización de opiniones, es posible establecer un hecho temporal que posibilita algunos desplazamientos: nos referimos a los denominados “banderazos” en contra de la expropiación de la cerealera, que se dieron cita en varias localidades de nuestro país el pasado 20 de junio. Desde el momento en que las protestas opositoras toman las calles, lo anunciado con firmeza por el Presidente en la mañana del 8 de junio comienza a ser puesto en cuestión por el mismo Ejecutivo Nacional: se consideran otras alternativas, se escuchan propuestas de otros sectores, y al mismo tiempo se va desdibujando la posibilidad de la expropiación, que tan firme parecía en un principio.

Consideramos que los banderazos opositores del 20 de junio son un punto de inflexión, asimismo, porque el propio Alberto Fernández menciona las reacciones de la ciudadanía al reconocer un error estratégico: “Yo me equivoqué con el tema Vicentin porque creí que la situación estaba mucho más asumida. Pensé que todos iban a salir a festejar porque estábamos recuperando una empresa importantísima”. Con esta misma declaración, por cierto, concluye nuestro periodo de análisis.

Vale decir que los banderazos opositores produjeron cambios de posición en los actores del gobierno y un cierto debate entre quienes acompañaban, pero la misma operación no se produjo en los sectores que desde un principio rechazaban la idea de la expropiación. En estos grupos, la opinión en contra de toda intervención del Gobierno Nacional en la cuestión Vicentin se sostuvo prácticamente inalterada.

En los **momentos que siguieron al anuncio** del proyecto de expropiación por parte del Gobierno Nacional, en el ámbito de los medios masivos se produjeron tres situaciones distintas. La propuesta fue bien recibida por medios cuya línea editorial es afín al oficialismo, como Página/12, C5N, Radio 10 y AM 750. En el otro extremo del espectro, el rechazo a la medida se expresó en medios tradicionalmente opositores: TN, Radio Mitre, la emisora Cadena 3 y los diarios Clarín y La Nación. En dos espacios

relevados no pudimos hallar muestras claras de un posicionamiento particular: ellos son el noticiero de *Telefé*, *Telefé Noticias*, y el diario rosarino *La Capital*.

En el primero de estos espacios, no obstante, se presenta el caso de una enunciativa profesional que se separa de la posición del medio al que pertenece: Cristina Pérez, co-conductora de *Telefé Noticias*, se muestra fervientemente en disidencia ante la perspectiva de la expropiación, a pesar de que el programa del que forma parte no tiene una fuerte posición editorial al respecto, llegando a discutir en vivo con el Presidente de la Nación frente al silencio de su compañero de conducción Rodolfo Barili, a quien no lo escuchamos posicionarse ni a favor ni en contra del proyecto de expropiación, ni defender a Pérez. En este caso tenemos a un individuo profesional con una postura clara y que se diferencia del posicionamiento neutral que tiene el medio masivo en donde trabaja.

En el ámbito de las redes sociales mediáticas, las posiciones exhibidas son absolutamente polares: aceptación o rechazo de la propuesta. Desde los medios masivos digitales, el portal informativo *Tiempo Argentino* recibe la propuesta de manera favorable: amplifica la voz de los trabajadores, visibilizando la problemática de los puestos de trabajo en riesgo por desmanejos en la empresa *Vicentin*. Entre los enunciativos profesionales que se manifiestan a favor desde sus perfiles de Twitter, se encuentran algunos funcionarios, legisladores y el propio presidente de la Nación: Claudio Lozano, Omar Perotti, Nicolás del Caño y Alberto Fernández, junto con la cuenta institucional de *Casa Rosada* (desde donde se transmite el anuncio). Claudio Lozano (director del Banco Nación) y Nicolás del Caño fueron los funcionarios que mantuvieron su postura a favor de la expropiación en todo momento, el segundo frente a la flexibilidad que comenzó a mostrar el gobierno aprovechó para criticar esa actitud y reafirmar su posición. Tanto Alberto Fernández como Omar Perotti flexibilizaron su postura, aunque no cambiaron rotundamente de opinión. Alberto a días de anunciar la expropiación mantenía un discurso firme y tajante acerca del proyecto y el gobernador de Santa Fe le dio su apoyo, pero en ambos podemos notar que luego de la marcha del 20 lo inflexible comienza a ablandarse y se muestran buscando alternativas, escuchando otras ideas y reuniéndose con equipos de trabajo para conversar opciones posibles.

Los individuos amateur que se expresan a favor de la medida lo hacen desde los hashtags *#NoTodosSomosVicentin* e *#IntervenciónVicentin*. El sector contrario a la medida se condensa en el portal *Infobae*, los perfiles de Twitter de individuos profesionales como Patricia Bullrich y Fernando Iglesias, y los perfiles institucionales de los sectores del agro en Twitter (*CARBAP*, *Confederaciones Rurales Argentinas*, *Sociedad Rural*, *Federación Agraria*) y de la coalición *Juntos por el Cambio*. En los casos de las instituciones, utilizan las redes sociales para difundir sus comunicados oficiales.

Desde los medios masivos, con **posterioridad** al banderazo del 20 de junio se observan algunos desplazamientos particulares. Al detectar vacilaciones en la posición del Gobierno Nacional, el periodista Fernando Borroni emite críticas hacia la figura de Alberto Fernández y otros funcionarios del oficialismo. El ejemplo de Borroni, integrante del equipo de noticias de AM 750, es una muestra de las disidencias que comienzan a darse al interior de ciertas líneas editoriales afines al oficialismo: algunos enunciadores cuestionan al gobierno por no mantenerse firme en sus intenciones iniciales, mientras que otros argumentan que las condiciones objetivas en las relaciones de poder no permiten sostener la expropiación y que resulta necesario respaldar al Gobierno. Estos debates no se evidencian a los fines gráficos ya que, en este sector, ninguno de los enunciadores cambia su opinión con respecto a la necesidad de la intervención: la creencia en la necesidad de la medida se sostiene hasta el final, lo que se debate son las formas en que el Gobierno se conduce en este contexto.

Un caso similar se presenta en C5N, que mantiene su postura a favor de la expropiación, pero modifica el tratamiento del tema. Se utilizan términos como “plan B”, “expropiación light” y títulos similares que denotan vacilación, retroceso y/o falta de firmeza en la acción gubernamental.

Continuando con el ámbito de los medios masivos, *Telefé Noticias* continúa siendo el espacio preferencial del medio donde se da tratamiento al tema Vicentin. En este periodo continúa sosteniendo una posición de relativa neutralidad, con mayor repercusión de la marcha del 9 de julio (“el ruidazo”), en la cual se movilizaron sectores a favor y en contra de la expropiación. En TN tampoco se observa un cambio de posición con respecto al periodo previo, pero es patente un viraje en el tratamiento: de un inicial foco en el “atropello a las libertades” (lxs editorialistas relacionan expropiación y cuarentena, como circunstancias que vulneran los derechos individuales) se pasa a una arenga constante que impulsa a la movilización, a fin de que se escuche “la voz del pueblo”. Para este medio, dicha voz equivale a un grito opositor a la expropiación.

En las redes sociales, el portal Tiempo Argentino sostiene la posición favorable a la expropiación de la empresa: recoge voces como la del presidente de la Sociedad Rural cordobesa, representante de productores estafados por la cerealera.

En relación a los individuos profesionales en Twitter, varios funcionarios públicos y dirigentes políticos ya habían tomado una posición clara acerca del tema. Quienes estaban en contra de la expropiación, como Patricia Bullrich, mantuvieron su postura luego del banderazo. Su compañero de partido, Fernando Iglesias también se manifestó en contra del proyecto, pero luego de convocar y arengar a la gente a salir a las calles no volvió a expresarse sobre el tema. Bullrich mantuvo un comportamiento parecido, ya que la mayoría de sus tweets son anteriores a la marcha a la que también convocó, y recién

vuelve a expresarse en ocasión de la segunda movilización (9 de julio) para reafirmar su postura. Mauricio Macri se expresa por primera vez también en ocasión de esta segunda movilización, compartiendo la postura opositora. El interventor de Vicentín, Gabriel Delgado, se expresó por primera vez luego de la marcha evidenciando una postura más bien neutral: la voluntad de trabajar en pos de la resolución de los conflictos existentes.

Los perfiles institucionales de las asociaciones ruralistas continúan en franca oposición a todo viso expropiador o intervencionista, descartando de plano cualquier propuesta que el Ejecutivo presente, sin importar su moderación. En igual espíritu, se celebra la caída del proyecto.

Para la comprensión acabada de este análisis, resulta determinante la porción central del gráfico que expresa los posicionamientos discursivos posteriores al banderazo del 20 de junio. Aquí, y en particular desde las redes sociales mediáticas, se evidencia el “pasaje a la neutralidad” de los principales actores en el caso que nos ocupa: los funcionarios del Gobierno Nacional. En sus perfiles de Twitter protagonistas como Alberto Fernandez, el gobernador de Santa Fe Omar Perotti y el interventor Gabriel Delgado, emiten discursos que tienen un tono eminentemente distinto al de etapas iniciales: presentan alternativas, descartan proyectos originales, intentan conciliar los distintos intereses y factores de poder. Consideramos que dicho “pasaje a la neutralidad” constituye el principal efecto de los banderazos realizados el 20 de junio, es decir, el evento que marca un antes y un después en el caso de estudio.

CONCLUSIONES

En la presentación de este proyecto de investigación esbozábamos algunas hipótesis. Además de considerar en aquel momento al caso un acontecimiento mediático, también intuíamos que este caso “(...) pone en evidencia la polarización existente en nuestra sociedad, a través de las distintas formas en que las personas responden a determinadas políticas públicas. Asimismo, y por mecanismos que nos proponemos indagar, el nombre de Vicentín pasó a constituirse en el representante por excelencia de toda **propiedad privada.**” El transcurso del tiempo, el análisis del material recolectado y la lectura de bibliografía específica nos permiten afirmar que todas estas hipótesis se verifican.

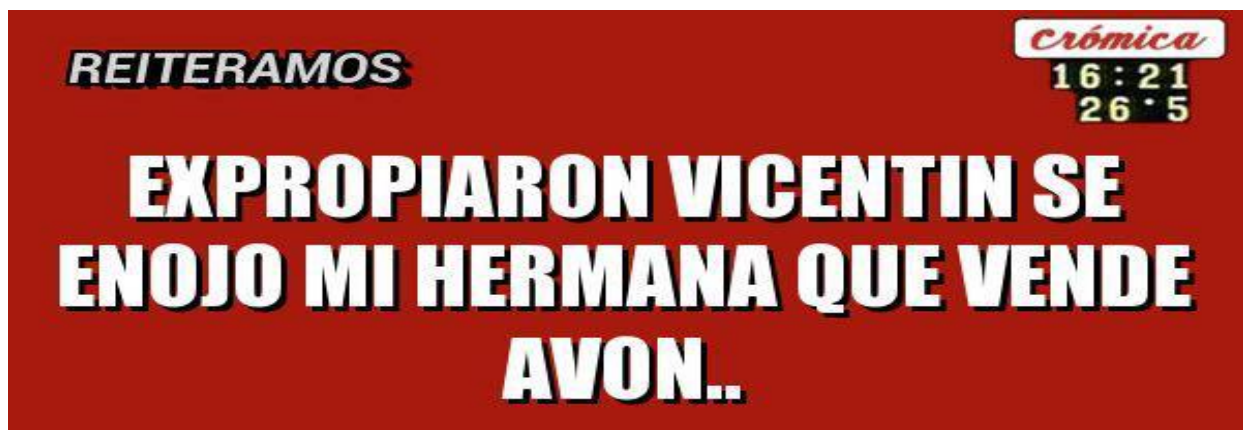
Que el caso Vicentín constituye un hecho mediático es algo que hoy se encuentra fuera de toda duda. Durante el período de monitoreo (8 de junio al 13 de julio del corriente año), la discusión alrededor del proyecto de expropiación consumió horas de aire y ríos de tinta en los medios de comunicación locales, con sus lógicos correlatos en redes sociales; por esto mismo, hoy podemos ampliar nuestra hipótesis original y afirmar que el caso constituyó **un acontecimiento hipermediático.** Los cruces entre sistemas de medios, la explosión del debate en redes sociales y el efecto de éstas en las movilizaciones en las

calles así lo acreditan. Cabe destacar también que, a casi siete meses del anuncio presidencial que dio inicio a la cuestión Vicentín, siguen existiendo novedades y repercusiones mediáticas, aunque el caso ya se ha corrido definitivamente del centro de la escena.

La extrema polarización de las opiniones se evidencia a lo largo de todo este recorrido, y fue señalada repetidamente. Más adelante nos referiremos a este punto.

Alrededor de la cuestión de la “propiedad privada” se puede articular la mayor de las transformaciones producidas durante el caso. El deslizamiento de sentido que sufre este significante es muy palpable, y consideramos que ha sentado las bases para las tergiversaciones que se dieron en otros debates más recientes (las tomas de terrenos y la discusión por el impuesto a las grandes fortunas, por mencionar dos ejemplos).

Cuando se realiza el primer anuncio sobre la posible expropiación de la cerealera Vicentín, se comunica a la ciudadanía la situación de una empresa privada que ha defraudado al Estado Nacional en cifras que alcanzan los miles de millones. A través de diversas operaciones discursivas, dinamizadas principalmente desde los medios de comunicación masivos de tinte opositor, la empresa privada Vicentín pasa a constituir sinónimo de toda **propiedad privada**. El debate público se desvirtúa al punto de plasmarse el proyecto como una afrenta al patrimonio de toda empresa, e inclusive al de los ciudadanos “de a pie”.



En el marco de la pandemia por Coronavirus, donde la necesidad de sostener diversas medidas de aislamiento resultaba de obvia necesidad para conservar la vida, se produce un nuevo deslizamiento. Comienza a hablarse de una amenaza “a la libertad”: así es como, en el ámbito de los sectores opositores, toda marcha en contra de la expropiación comienza a sostener también consignas en contra de la cuarentena, que cercenaría la circulación y otras libertades individuales.

A la hora de hablar de transformaciones en el discurso de los enunciadores, las que podemos reconocer son más bien pocas y sutiles. El cambio que inmediatamente sobresale es el de la posición del presidente Alberto Fernández, que inaugura el caso con una decidida alocución en conferencia de prensa y lo clausura reconociendo un error de apreciación. La posición enunciada el 8 de junio era firme, y expresaba convicción en la necesidad de una expropiación para restituir al Estado el daño producido por la defraudación de una empresa privada. En un determinado punto se produce una vacilación en esta posición, coincidente con la presencia en las calles de un sector de la sociedad, concluyendo el periodo con la caída del proyecto. El presidente desiste de la iniciativa alegando un error de apreciación, archivando el proyecto en virtud de la opinión de un sector de la sociedad que de ninguna manera puede considerarse representativa de la ciudadanía toda.

Probablemente, la fijeza de las posturas responde a los mismos fenómenos de la polarización extrema. La generalidad de las posiciones a lo largo del caso se muestra más bien inflexible, especialmente en los sectores opositores. De principio a fin, a lo largo de todas y cada una de las fases: la negativa a la expropiación es norma. Desde el otro polo, quienes sostuvieron la necesidad de la expropiación tampoco dejaron nunca de creer en ella. Al interior del movimiento lo que se produjo fue, más bien, una disidencia de opiniones sobre **el tiempo** de la medida: un sector sostiene que “no era oportuna” una expropiación en ese momento, en razón de la correlación de fuerzas desventajosa, mientras que otro le solicitaba al Presidente que avanzara con el proyecto.



De cualquier forma, el frustrado proyecto de expropiación dejó sus consecuencias en el mapa político. Entre una oposición que disputa un liderazgo después de la derrota de 2019, Patricia Bullrich toma impulso gracias al caso y se posiciona, si no como líder, al menos como principal referente. En el marco del oficialismo, Fernández deja un gusto amargo entre sus partidarios y tampoco consigue contentar con esta marcha atrás a los sectores de la ciudadanía que se opondrán a que actúe como actúe.

Por otra parte, consideramos que este acontecimiento político y mediático marca el fin de una cierta tregua que los poderes mediáticos opositores sostenían con el Gobierno Nacional, “dejando gobernar”

en un momento de crisis inédito para el país y el mundo entero: la pandemia por Coronavirus. El anuncio de Alberto Fernández del 8 de junio rompió de manera definitiva este breve armisticio.



En cuanto a la circulación del discurso entre los dos sistemas de medios, se produce una curiosa divergencia que tiene que ver con la **disputa por el sentido**. En el mapa mediático local se observa un proverbial desbalance entre los medios masivos con discurso opositor y aquellos afines al Gobierno Nacional, ya que la estructura de propiedad y el nivel de concentración de los primeros es muy superior. En este contexto, la gran mayoría de los medios masivos ofrecía un tratamiento del tema con foco a una propiedad privada que se encontraba amenazada por el Estado Nacional. Este tratamiento no se correspondía con lo expresado por usuarios amateur en las redes sociales, donde circulaban otras interpretaciones: la propiedad privada no se encuentra en riesgo, ya que #NoTodosSomosVicentin. Según nuestras observaciones, los sectores temerosos de una ola de estatizaciones masivas **estaban sobrerrepresentados en los medios masivos**. Estos ruidosos sectores son los mismos que acudieron a las calles, protagonizando distintos banderazos que nacieron como anti-expropiación y terminaron por aglutinar una multitud de consignas (como el rechazo a la cuarentena, a una reforma judicial o a la declaración de Internet como servicio público).

Estas movilizaciones resultan centrales para entender el desenlace del caso, ya que a partir de una de ellas (el banderazo del 20 de junio) es que la firmeza del Gobierno comienza a trastabillar. La marcha del Día de la Bandera constituye el punto de inflexión de esta experiencia, ya que a partir de ella el Ejecutivo comienza a analizar toda clase de alternativas que conformen a los sectores de poder en disputa. Llamamos a estos intentos “pasaje a la neutralidad”, posición que se evidencia claramente en los gráficos de la dimensión espacial.



La articulación con nuestra bibliografía de referencia nos permite, a su vez, detectar interesantes fenómenos. La primera reflexión que surge tiene que ver con la vigencia de los medios masivos, aún en nuestros tiempos, cuando se trata de **transmisiones en directo no ficcionales** y su impacto en la vida social y la discusión pública. Cuando Carlón nos habla de *televisión expandida*, narra perfectamente la incidencia que todavía tiene el directo televisivo en determinadas circunstancias. Un evento de las características del nuestro, donde se produce un anuncio presidencial que es transmitido en directo por los principales medios masivos, condiciona el debate en todos los ámbitos de discusión y es fuertemente retomado desde las redes sociales. Según el autor, en el escenario actual la transmisión directa de acontecimientos no ficcionales genera el despliegue de discursos transmidiáticos que, en su devenir, “(...) producen múltiples condicionamientos a la circulación.”¹ En efecto, un

anuncio de un acto de gobierno produjo reconocimientos en sistemas de medios distintos a aquellos que le dieron origen, las redes sociales, las cuales a su vez concitaron colectivos que terminaron por expresarse en las calles.

El caso Vicentín resulta paradigmático en este sentido, es decir, en el de la **vigencia de las estructuras institucionales**: si bien las redes sociales también produjeron su cuota de sentido, su comportamiento fue más bien de reacción a las acciones institucionales. Se produjeron reconocimientos ante medidas de gobierno, mandatos del poder económico, anuncios en medios masivos de comunicación y declaraciones de funcionarios, contenidos que emanaban **desde** estas esferas tradicionales hacia las redes sociales en un movimiento descendente. Los “nuevos medios”, en este caso específico, operaron reaccionando más que aportando alternativas.

¹ Carlón, Mario (2016 [2012]). “Repensando los debates anglosajón y latinoamericano sobre el fin de la televisión”, en Después del fin. Una perspectiva no antropocéntrica sobre el post-cine, la post-tv y YouTube. Buenos Aires: La Crujía.